



Nadiuska.

tido son empleados tales elementos y, sobre todo, al servicio de qué se hallan instrumentalizados, para alcanzar una comprensión más exacta. Lógicamente, los nuevos datos que nos podría proporcionar la propia protagonista no nos sirven, porque son el resultado de un proceso de autoengaño: «En un principio si me contrataban por el físico, después no, ya me han llamado como actriz», ha declarado, pero ello evidentemente se contradice con la realidad. Valga como simple muestra algunos de los títulos interpretados por Nadiuska: «Lo verde empieza en los Pirineos», «El chulo», «Soltero y padre en la vida», «Chicas de alquiler...», a los que se pueden añadir los cuatro ya mencionados de ahora. Aunque a ella lo que le importe realmente sea el éxito: «Cuando de nada se consigue en dos años un primer puesto, como yo lo he conseguido...», es otra de sus frases.

Volvamos, entonces, a preguntarnos en qué sentido y para qué se utiliza a Nadiuska. Será útil analizar, entonces, qué papeles se le han encomendado en sus últimas películas estrenadas, «Perversión», de Paco Lara Polop, y «Un lujo a su alcance», de Ramón Fernández, ambas con guión de Alonso Millán. En la prime-

ra es una joven universitaria sin trabajo —pe-se a lo cual posee un lujoso apartamento— que entra a trabajar como secretaria en una editorial (se nos dice que «la más importante del país», lo que no impide que parezca sólo tener cuatro personas en plantilla) dedicada a las novelas policíacas, y que es víctima de la absurda maquinación montada por el editor y su mujer para saber si una novela de la que han adquirido una opción va a tener éxito o no. «Perversión» nos da característica fundamental del, llamemos, mito Nadiuska: su configuración como «amante» o, más bien, «querida» o «entretenida». Mujer que vive sola, de su trabajo, pero no respondiendo a unos postulados emancipatorios, sino sólo de manera provisional, porque ella lo que desea es un hombre que la mantenga. Haciendo el amor será agresiva, tomará la iniciativa erótica y no mostrará ningún prejuicio respecto a su físico. En definitiva, y por esta vía, Nadiuska es la «querida» que todo burgués desarrollista querría poseer. El verbo «poseer» es exacto, porque ella es un objeto más, situada al mismo nivel de esos chalets de La Florida o Somosaguas que nuestro cine de consumo se empeña en mos-

trarnos todos los días como mecanismo compensatorio de tantas frustraciones económicas y de las otras.

En «Un lujo a su alcance» vuelve a ser amante, aunque esta vez calculadora e hipócrita como corresponde a la misoginia del film, tan habitual en los guiones de Alonso Millán. Pero, por encima de ello, es también aquí la señora que duerme desnuda, que posee una figura «moderna», «a nivel europeo», que hace el amor sin problemas de conciencia... En definitiva, por lo que queda dicho puede ya comprenderse cuál es ese valor simbólico que antes mencionábamos: Nadiuska es símbolo de un cine que quiere satisfacer el ansia de evasión de una burguesía triunfalista pero reprimida, satisfecha pero con miedo, anclada en una sociedad que querría inmóvil pero temerosa del cambio que se avecina, y que —ante todo— quiere soñar con un país que no tiene y con una mujer o unos medios de placer que tampoco son los suyos. Nadiuska se sitúa ahí, como objeto gráfico donde terminan tantas frustraciones y como reclamo de cartelera de una nueva triste etapa del cine español, que algunos insensatos llaman «de la apertura». ■ FERNANDO LARA.

### Susan Hayward ha muerto

Poseedora de una extraña y fascinante personalidad, Susan Hayward pertenecía a esa generación intermedia de actrices norteamericanas que no llegaron nunca a convertirse en los grandes símbolos del «star system» (anterior a ella) ni en los privativamente norteamericanos que Hollywood inventaría un poco más tarde para organizar su red comercial cinematográfica interior: ni Bette Davis ni Doris Day.

La Hayward corres-

pondía a la imagen de actriz «que se hace a sí misma» y que lucha toda su vida por lograr consagrarse en una interpretación ajustada a sus auténticas posibilidades; de hecho, diseminado por pequeñas películas, el talento de Susan Hayward no sería reconocido hasta su interpretación de Barbara Graham en «¡Quiero vivir!» (Robert Wise, 1958), película a la que debería su único Oscar, aunque anteriormente, en el Festival de Cannes, lograra el primer premio de interpretación por «Mañana lloraré» (Daniel Mann, 1956). Entre tanto, las intervenciones de Susan Hayward serían proyectos de escasa ambición artística, en los que ella volcaba un entusiasmo vital que suponía su más concreta y evidente cualidad.

Esas películas fueron, sin embargo, en ocasiones, de excepcional calidad: concretamente, las dos que interpretara bajo las órdenes de Joseph L. Mankiewicz: «Odio entre hermanos» (1949) y «Mujeres en Venecia» (1967). El resto de su filmografía, salvo error u omisión, no pasaría de encadenarse a la imagen que de cara al mercado se le había creado a la actriz: mujer dinámica e independiente, de relativo «sexy», que podía facilitar la identificación de la mujer media americana. Algunos de los títulos interpretados por la Hayward dan idea de esta «necesidad» femenina: «La dama marcada», «La hechicera blanca», «Intriga femenina», «La mujer obsesionada», «El tercer hombre era mujer», «El valle de las muñecas...». Como es costumbre en Hollywood, el talento de un actor o una actriz se supeedita a la necesidad comercial del momento, y así, la desaparecida Susan Hayward pasará a la historia por un trabajo inferior a las posibilidades que ofrecía su talento. ■ DIEGO GALAN.

### LIBROS

HISTORIAS DE ALMANAQUE, Bertolt Brecht. Alianza. REQUIEM POR UN CAMPESINO ESPANOL, Ramón J. Sender. Destino. CESAR VALLEJO, Julio Ortega. Taurus. ESCRITOS, CANCIONES Y DIBUJOS, Bob Dylan. Ricardo Aguilera. KAFKA, Max Brood. Alianza. POESIA COMPLETA, Lezama Lima. Barral. EL TEXTO DE LA NOVELA, Julia Kristeva. Lumen. LA FILOSOFIA MORAL CONTEMPORANEA, W. D., Hudson. Alianza Universidad. LA EMANCIPACION DE LA MUJER EN ESPAÑA, Concepción Arenal. Júcar. EL CURA MERINO, EL REGICIDA, H. Vázquez Azpíri. Júcar. LA ROSA DEL FUEGO, EL OBRRISMO BARCELONES DE 1899 A 1909, J. Romero Maura. Grijalbo. BARCELONA, REMODELACION CAPITALISTA, M. de Solá-Morales, J. Busquets, M. Domingo, A. Font y J. L. y J. L. Gómez Ordóñez. Gustavo Gili.

### CINE

#### Madrid

EL JARDIN DE LAS DELICIAS, Saura (Bellas Artes). LA FEMME DE JEAN, Bellon (Pompeya). EL AMOR DEL CAPITAN BRANDO, Armiñán (Azul). CHINATOWN, Polanski (Paz). LOS NUEVOS ESPAÑOLES, Bodegas (Luchana-Richmond-Torre de Madrid). EL ULTIMO TESTIGO, Pakula (Salamanca). VERANO DEL 42, Mulligan (Coliseum). LA VERGÜENZA, Bergman (Espronceda, sesión de noche). QUEIMADA, Pontecorvo (San Carlos). DANZAD, DANZAD, MALDITOS, Pollack (Duplex 2, sesión nocturna). ARABESCO, Donen (San Remo). **Filmoteca Nacional:** Véase programación diaria. De especial interés: UCCELLACCI E UCCELLINI, Pasolini (sábado 22 y domingo 23).

#### Barcelona

TIEMPOS MODERNOS, Chaplin (Balmes). EL ESPIRITU DE LA COLMENA, Erice, y UN SABOR A MIEL, Richardson (Ars). EL SUBMARINO AMARILLO, Dunning, y HELPI, Lester (Maryland). LA FEMME DE JEAN, Bellon (Moratín). EL AMOR DEL CAPITAN BRANDO, Armiñán (Cataluña). CHINATOWN, Polanski (Urgel). EL HALCON Y LA FLECHA, Tourneur (Padró). JAQUE MATE SICILIANO, Vancini (Céntrico-Emporium-Provenza). LOS NUEVOS ESPAÑOLES, Bodegas (Alexandra). TAL COMO ERAMOS, Pollack (Aribáu). TRATAMIENTO DE SHOCK, Jossua (Galerías Condal). VERANO DEL 42, Mulligan (Fantasio). LA PANTERA ROSA, Edwards (Vergara). **Filmoteca Nacional:** Véase programación diaria. De especial interés: **Ciclo Bellocchio**, con la proyección de NEL NOME DEL PADRE (miércoles 19 y jueves 20), y UCCELLACCI E UCCELLINI, Pasolini (en las mismas fechas).